

REVISTA DE LAS RAZAS LATINAS.

Cuando estalló la revolución de las colonias hispano-americanas, y aun durante su largo período de anarquía, la prensa europea y aun los historiadores y estadistas del viejo mundo, que solo nos conocían por nuestros hechos de armas y por tal o cual rasgo notable de heroísmo, no se tomaban la pena de estudiarnos ni se ocupaban de estos países mas que como un objeto de curiosidad, ni mas ni menos que si se tratase de la China.

Estraños a nuestro movimiento literario, apenas podían concedernos la capacidad de poseer uno que otro escritor de nota.

Ignorantes de nuestros progresos y hasta de nuestros recursos industriales, nos consideraban como meros consumidores de los artefactos europeos; y aun sobre la geografía histórica de la América se ha hecho alarde de una supina ignorancia. Diganlo las innumerables publicaciones que han aparecido durante el último medio siglo a propósito de los nuevos estados independientes de la América y de sus diferentes gobiernos, publicaciones en las cuales se ha hablado de nosotros como si se tratara de los habitantes de la luna.

No hace 15 años todavía que un literato de primera clase, uno de esos escritores que llenan el mundo con el esplendor de su fama, lo preguntaban a D. Florencio Varela, Enviado Extraordinario de la República Oriental en París, cuál era el idioma que hablaban los *cigariños*, o habitantes del Rio de la Plata, es decir, los hijos de Montevideo y Buenos Aires.

Otros han llegado a dudar de si en América se producian hombres rubios, blancos y con barba, suponiéndoles a todos *cobrizos* y *lampiños* como los indios de la pampa. ¿Qué prueban todos estos hechos? Que no se había estudiado ni la historia, ni la geografía de los pueblos de América, por quienes la Europa y sus hombres mas importantes afectaban un despreciativo desden.

Necesario ha sido que el jenio del comercio, poniendo en evidencia ante la Europa la riqueza de nuestros productos, y la voz inspirada de nuestros poetas y escritores, golpeando a la puerta de los institutos y academias de ciencias, sacasen del error a los que en cada estado americano creían no ver mas que un foco de anarquía como Méjico, o un centro de ignorancia y despotismo como el Paraguay, para que la vieja Europa, sus estadistas y escritores, nos creyesen dignos de tomar un asiento en el banquete de los pueblos cultos y se dignasen estudiar seriamente nuestra literatura y nuestras instituciones.

Desde entonces acá viene operándose una favorable reaccion en el ánimo de la vieja Europa que, lejos de desdeñar el ocuparse de los intereses de América, estudia y sigue con ávida atención la marcha de nuestro progresivo desarrollo.

Entre las muchas publicaciones importantes emprendidas en Europa de algun tiempo a esta parte, la que en nuestro concepto envuelve un propósito mas alto y un pensamiento mas sério es sin duda la que lleva por título *Revista de las Razas Latinas*, y que hace cuatro años se fundó en París, con el fin de reunir cuantos escritos interesantes produjeran los escritores de raza latina, a saber: los franceses, españoles, italianos, portugueses, belgas, austriacos, brasileros o hispano-americanos.

Tenemos a la vista varios números de esa interesante publicación mensual, que consta ya de 48 volúmenes y que abarca una séria inmensa de trabajos sobre *religion, historia, literatura, ciencias, artes, industria, finanzas y comercio*, y vemos con placer que una buena parte de cada número está consagrada a los intereses sud-americanos, bajo el título de *Correo de la América*.

Los directores de esta publicación, que son personas caracterizadas por su saber y por su posición social, residen en París, donde se publica la *Revista*, y han procurado asegurarse agentes corresponsales en los diferentes estados sud-americanos con el fin de dar a conocer su obra y buscar la cooperación de todos los hombres inteligentes.

Toca pues a nuestros literatos prestar su apoyo decidido a esa obra verdaderamente colosal que constituirá en pocos años una de las recopilaciones mas interesantes que se hayan hecho jamas, y en la que puede caberles una distinguida parte a los publicistas sud-americanos.

La *Revista de las Razas Latinas* se publica en francés, pero este no es un inconveniente para los escritores españoles o americanos, porque la empresa cuenta con hábiles traductores que se encargarán de vertirlas a su idioma.

No cerraremos este artículo sin recomendar esa publicación a los gobiernos de Sur-América, que en nuestro concepto deberían prestarle su protección suscribiéndose por un competente número de ejemplares para proveer con ellos a sus bibliotecas, oficinas públicas, universidades, etc., etc. Este sería un justo homenaje rendido a los fundadores de tan interesante recopilación.

Segun tenemos entendido, ya los gobiernos de Méjico, Perú, Brasil y Buenos Aires han hecho cuanto han podido en obsequio de la *Revista de las Razas Latinas*.

pal de esta mina es una rra, sus metales cubiertos toda ella dá mucha espen do cuerpo de cerro.

La de los *Primitivos* n El *Manto de Mescaya*: la inmensa cantidad de r últimamente se han botan nos cajones de metal cha las canchias.

La de *Sr. Calderon* i siendo metales plateados bra dea parecerá comple Concluyendo, diré a V las minas que hayan dad está en broceo.

En esta semana se hi montos, que de pao advi caros on el departamento tanto doce reales mas Putaondo.

Nuevos descubrimient descubrimiento hecho en siste en una veta de cobr mas de dos varas, y los na cuarenta por ciento; cerros al pié de la Cori

En la hacienda de Bu distante como una legua dos descubrimientos de los Sres. Calderas, y el zabal: ambos parece juzgar por los metales d bien, como los del min presenten mezclados ex se han ensayado todavia.

Me han asegurado qu se ha hecho otro dos abundante, aunque de p

Por lo visto, en todas minas; solo falta que i tan buenos resultados co

Policia.—En esta sem sion de su cargo el an policia, reemplazándolo quiera que este nuevo es medidas para hacer t nuestra calles y alamed lo son; sobre todo convi tase las acquias; el invi no están corrientes se a ves que llueva. Los veci cho este cambio, porque do, el ex-comandante e nada bien querido.

Plaza de Armas.—Nue hacer empedrar la pla ros, para cuyo efecto se toriales; tambien, se dic pila en el centro. Al pres proyectos, tan dignos d nicipales los rechazara bin otras necesidades i pensar en ornatos públi drar calles, enloar ver tradas que conducen a l opinion del pobre dia crite, es la siguiente: L tantos de la plaza, men en San Felipe es abundi calles y veredas, pero e nos que conducen a l hacer el gobierno; y si él de que todo forasterc vez a San Felipe se asc ble estado de los cam capital de una provinci

Comercio.—Se nota plaza al parecer está bl

Tiempo.—Los agricul tener un año mas seco parece ser así, pues t lamente hemos tenido t dillera.

Trabajadores del ferro peonadas del ferro-carri rror pánico a los vecin mal intencionadas que a losos de las que actualn trabajos de Llailla, llam cion; los robos, pendent tilos por ellos son tan i continua alarma a tod robar son incansables, yor atrevimiento y de temen al respetar; todo cances lo consumen o d de ellos. Si los dueños i prenderlos infraganti i bon mil insultos y talve a los administradores y bajo, nada consiguen, solamente son obligado así es que los peones d seres llamados para a que han costado dur cultivador, sin que nad qué podrá hacer el indi tra una pandilla de faci tener cuanto quierón a La mayor parte de k tenido que cosechar es ellos los *carritanos*; otr cojido sus chacras, tod concluyesen con ellas o no los alcanza.

Los dias festivos se estos tenantes, casi tod los caminos públicos, mento camorras entre t transcurtos, haciendo c el pasar cerca sin temi insultos y talvez acor podrada.

Desde que se principi que se han consumado alrededores de Llailla:

28/4/1860, P. 2

Nº 1535 / AME 47